





El cantante Miguel Piñera, la constancia con un sombrero.



El escritor Andrés Sabella, desde un año y siete meses.



José Luis Rosasco, desde un año y siete meses.

Famosos recuerdan su niñez

Los cantantes Zulo Reyes y Miguel Piñera, los escritores Andrés Sabella y José Luis Rosasco, y el político Alberto Espina, se remontan a su infancia.

Mientras hoy los niños se entretienen con la televisión, el video o los "transformers", hace algunas décadas la infancia era un período donde se jugaba a los cowboys, a las bolitas y al trompo, o bien a interpretar a personajes de aventuras como El Zorro, Tarzán o Robin Hood.

Al comenzar hoy las celebraciones de la Semana del Niño, varios conocidos personajes del acontecer nacional hicieron recuerdos de su infancia y concordaron en que, hasta no hace mucho tiempo, ese período "era muy diferente" al que vive los pequeños de la década de los 80.

Quinta muchos, apenas que el cantante Zulo Reyes, de 35 años, fue monaguillo y ayudaba en el servicio de la misa al sacerdote cuando niño. "Era muy tímido y tranquilo", confesó el intérprete popular, pero también "el sacacore de la pandilla" de su barrio.

"Mi infancia fue buena, pero tuve una familia bien constituida. Me gustaba la naturaleza y cantar lagartijas. Además, escuchaba música y me dedicaba a construir altares con los exámenes. Era muy bueno para ir al teatro, el "Libertad", donde veía, en la matiné, películas mexicanas", contó.

Zulo guarda, además, "grandes recuerdos de la escuela del cura Del Panto". Una de sus aficiones consistía, incluso, en asistir a los bañitos para recoger las monedas que tiraba en la iglesia "el pedrinillo caché".

En cuanto a cómo era la infancia actual, opinó que "totalmente diferente. Los niños gozan hoy de medios más avanzados. Es cosa de mirar la TV y ver programas como «El profesor Rosas», por ejemplo. Nosotros, en cambio, jugábamos a la payuca o al amor con leche. Hoy los niños ven TV, a los 14 años andan peleando y escuchan música diabólica. La época antigua era más romántica y yo la prefiero, aunque la de ahora es más práctica".

Desde su isleño burlino el escritor José Luis Rosasco, centenario de la TV y presidente de los artistas e intelectuales que apo-

yaron la opción más, concordó en que la televisión implicó "un cambio severo" en los gustos y costumbres de los niños.

El autor pasó una infancia "sobremediana feliz y apacible, pero vivía con mi madre, una mujer de carácter muy travieso, mi hermano y mi abuela en una casa amplia, con recovecos, muchos árboles, patios, jarrones y puerros. Fue un período muy apacible".

En la década del 40, Nafas estaba recién formándose como barrio. "Había muchos señores erizos, que eran como una prolongación de nuestros propios bosques. Ahí jugábamos todo el día, principalmente a ser los personajes que los libros y el cine nos mostraban: Tarzán, Robin Hood, Ivanhoe, El Zorro, o a ser piratas o cowboys", recordó.

El cine era otra de las principales entretenimientos de la época, pero se veían "surtidos y películas de aventuras con los apellidos como Errol Flynn o Gary Cooper".

Entonces Rosasco aún no recibía, pero sí "leía mucho, toda la literatura anglosajona de aventuras que es siempre muy atractiva para los niños".

En su hogar, Rosasco tiene anales y nostálgicos coloquios pluripartidarios con sus amigos de muchas décadas: el periodista Héctor Precht y el sobrio locutor Patricio Bahados.

Alberto Espina, abogado de 31 años y miembro de la comisión política de Renovación Nacional, recordó que en su niñez "jugábamos, literalmente, a los cowboys y hacíamos mucho deporte. Mi padre era muy estricto con las notas y en el aspecto físico, tenía niveles de exigencia muy grandes con nosotros. Una manera era considerada de la mayor gravedad".

La vida en su casa "fue siempre normal,

con una familia unida, que se reunía a las horas de comida y conversábamos siempre del acontecer nacional, no sólo de la política, sino también de lo deportivo y lo artístico".

En su infancia y adolescencia se dedicó a practicar rugby y fútbol. "Intereses sanos que a uno lo ayudan a evitar el mundo de los vicios. También me gustaba ir a la playa en invierno y me hice amigo de muchos jugadores de Fútbol o San Sebastián, de los cuales todavía recuerdo sus nombres. Fue una etapa muy feliz".

Esperma, que comenzó a interesarse en la política sólo cuando fue presidente del comité de alumnos de su colegio, durante el gobierno de Salvador Allende, aseguró que la infancia ahora "es muy distinta, por cuanto hoy los niños reciben un grado de información mucho más alto del que nosotros tuvimos. Y estoy hablando sólo de hace 20 años atrás. Ahora los chicos tienen conciencia de lo que pasa a menor edad. Antes, uno echaba a correr la imaginación mucho más, porque era la única manera de entretenerse".

El famoso escritor, ensayista, poeta y periodista Andrés Sabella, en cambio, era aficionado a jugar a las bolitas, al volantín y al trompo.

Su infancia en Antofagasta, su ciudad natal, "fue triste y feliz al mismo tiempo. Triste, por la pérdida de mi madre cuando yo iba a cumplir recién siete años. Feliz, porque tuve un padre simpático y una familia materna que me llenó de sueños la infancia. Gran parte de lo que hoy como escritor me parece que es como el oír de las historias que yo les escuchaba de niño".

Cuando pequeño fue futbolista y atleta. "Incluso fui campeón escolar del norte en 100 y 200 metros planos. Pero hacia los 11 o

12 años, ya había empezado a escribir y encontré mi juguete maravilloso. Desde entonces he seguido jugando. Creo que, a los 75 años, no he variado y que sigo siendo como era a los 11 años, con los mismos sueños e inquietudes, y hasta con las mismas viejas lecturas", contó.

En su barrio antofagastino, dijo, "veníamos un sentido familiar. Era habitual que en las tardes nuestras familias sacasen las sillas a las puertas de las casas y tomásemos el fresco de la tarde, mientras los niños jugaban. Eso nos dio un sentido solidario muy importante".

A su juicio, la niñez de hoy es "distinta sólo por los juegos. Nosotros teníamos a nuestro favor el frío, donde elevábamos volantes, y la delicia de ver dormirse a los tiempos. Yo instalé un mirador en el techo de mi casa, donde me refugiaba para mirar el mar. Vista encaramado en las alfaras y me iba a leer".

Pese a ello, Andrés Sabella asegura que sólo los juegos han cambiado, pues "los niños son los mismos de siempre".

Para el cantante Miguel Piñera, que hoy está precisamente de cumpleaños, los recuerdos son muy distintos.

"En mi niñez tuve la suerte de viajar mucho. A los diez años me fui a Europa, ya que mi papá era embajador. Recuerdo que nos mandaban a unos campos de verano en Suiza, donde hacíamos equitación, tiro al arco, andábamos en canoa", expresó.

Cuando niño, añadió, "fui muy travieso y muy malo. Era un bandido. Me echaban de todos los colegios, pero mi papá me aguantaba todo, no sé ni cómo".

El intérprete, que cuenta entre sus cinco hermanos a un economista y a un ex ministro, practicaba entonces mucho deporte. "Jugaba tenis y fútbol, lo que ahora no puedo hacer porque el físico no me acompaña. Tengo muy buenos recuerdos, porque mi familia era muy unida y llevábamos una vida muy sana".

Niños piden que la TV ayude a "la comunión entre los pueblos"

"Que la televisión favorezca a la comunión entre los pueblos, de modo que cada uno pueda enriquecerse de las particularidades del otro", solicitaron unos 250 niños y adolescentes que integran el grupo "Chicos para la unidad", en un manifiesto dirigido "a los responsables de las emisoras públicas y privadas de televisión".

El mensaje fue leído durante el encuentro denominado "Juntos por una red de amor", que se realizó ayer en el Colegio Compañía

de María y al que asistieron menores de entre 10 a 16 años de Santiago y otras ciudades del país.

En el manifiesto, los niños hicieron un llamado para que la televisión "ponga de relieve los grandes valores a los que aspiramos", como el amor universal, la verdad y la paz, "desterrando en cambio la violencia, la maldad y la superficialidad".

También le piden que "de una información lo más objetiva posible y completa, y no hable sólo de lo negativo que hay en el mundo,

sino que ponga de relieve lo positivo".

Junto con agradecer a los responsables de la TV por los documentales científicos, también les solicitaron programas "que nos hagan divertidos y nos enseñen en el verdadero sentido de la palabra".

José Morán, coordinador del grupo, explicó que los "Chicos para la unidad" se insertan en el trabajo de un movimiento internacional de tipo ecuménico, el Movimiento de los Focolares.



"Juntos por una red de amor", se llamó el encuentro de niños y jóvenes en el Colegio Compañía de María.

Famosos recuerdan su niñez [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Famosos recuerdan su niñez [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile